

## EL PROYECTO DE ACADEMIA BASCONGADA

DEL SR. DE ARTÍNANO.<sup>1</sup>

Cuando un pueblo sufre, ó el fallo de la Justicia divina pesa sobre su existencia, ó la bondad del mismo Dios le enseña en la desgracia el norte de su perfeccion.

Es atributo de la sociedad, porque lo es de sus miembros los hombres, esa desgraciada libertad de albedrío, por la que puede materialmente obedecer la norma de su fin ó infringirla groseramente. Si un sér cumple libremente con la ley de su naturaleza, digno se hace de mérito; si libremente la traspasa, reo es de castigo. No es posible de otra suerte la idea de la justicia, virtud la más excelente del Ordenador de los séres libres, como tal, y sin cuya existencia la de estos era absurda. Mas hé aquí que puede de dos maneras ser comunicado el premio á la sociedad meritoria: de una, directamente y por consecucion inmediata al acto bueno; de otra, indirectamente, por transicion de penas y desdichas que le muestren la débil condicion de su naturaleza y le fortalezcan y vigoricen con la enseñanza práctica de la senda de su felicidad.

Ahora bien; ¿en cuál de estos dos casos se encuentra Euskaria? porque que esta nacion es presa de desgracia inmensa, es indudable para cualquiera que tenga los ojos sanos y verdadero concepto de la desgracia. En el mio humilde, estimando que el actual rebajamiento de carácter del pueblo euskaldun es efecto precisamente de su ceguera y flaqueza, para rechazar su penoso estado, y que no es posible que Dios olvide al pueblo que, arrostrando el rigor de las oleadas paganas y heréticas, ha conservado vírgenes sus sanas creencias primi-

---

(1) En uno de los números próximos publicaremos tan interesante trabajo. (N. de la R.)

tivas, ese pueblo sufre porque, como sencillo y confiado así lo necesita para aprender en la desgracia que no es siempre el prójimo de la condicion del que le juzga, y cimente su existencia en bases más sólidas que las de pasados tiempos. Es, pues, posible que la felicidad vuelva á tender sus alas sobre las tristes montañas del ántes risueño á la vez que sublime suelo *euskaldun*.

La pátria, empero, sólo del patriota puede esperar. Dios no hará milagros mientras se cruce de brazos el *euskaldun*; no se moverá su voluntad en tanto que la de éste no la evoque, ni su poder ejercerá si no le presta su intervencion el del *euskaldun*, como el cuerpo conductor al fluido agente. Mas ¿cómo puede ser el hombre patriota si no ama á su pátria? y ¿cómo podrá amarla si no la conoce? y ¿cómo podrá conocerla si ignora su historia? A un pueblo se conoce por su historia; esta exhibe en cuadro, no sólo sus tendencias y necesidades, sí que tambien sus debilidades y miserias á través de los tiempos, ya individualmente considerado, ya en sus relaciones con los otros pueblos; define su carácter peculiar, en fin, y el proceder y método que este determina para su constante y verdadero progreso: que la historia es la experiencia de las naciones, y la experiencia es la escuela de los hechos.

¡Dichoso el pueblo que conoce su historia! Si ese pueblo es libre, sabrá asegurar con el estudio de otras edades el sostén de su felicidad, y perfeccionarse continuamente en progresivo desarrollo; y si es esclavo, su desgracia le hará remover la causa que la produjo, llegará á conocerla en virtud de la comparacion de las pasadas épocas con las actuales circunstancias, y podrá prepararse un sólido porvenir de paz y de progreso.

¡Cuánto enseña la historia: cuánto vamos aprendiendo los *euskaldunas* en la nuestra contemporánea! Sin detenernos á discurrir por las numerosas y útiles lecciones que desde hace algunos años particularmente nos suministra el andar del tiempo y el variar de las circunstancias, citarémos una cuya importancia es indudable: la desaparicion del euskara, causa de inmoralidad, ignorancia y extravío de ideas. Este es un hecho constante y universal, y los hechos de índole tal se imponen á la razon. Donde termina el euskara, comienza la degradacion moral y religiosa, y desaparece mediante ello la educacion natural del aldeano de nuestro suelo. Mézclanse las sangres, y porque de la sangre se alimentan el corazon y el cerebro, truécense los sen-

timientos y se funden las ideas en torcida amalgama que aborta en consecuencia las aberraciones que hoy deploramos. En los naturales de las regiones que, como las del norte de Lapurdi y Suberoa, este de Nabarra, oeste de Bizcaya y sur de Alaba y Nabarra, han perdido su idioma, el carácter euskariano ha desaparecido en la mayoría, y desfallece y casi muere en los que han conservado pura la sangre de su raza.

El euskara es, pues, elemento esencial de la nacion *euskalduna*; sin él, las instituciones de esta son imposibles. La desaparicion del euskara causaría irremisiblemente la ruina de aquella nacion, que moriria como muere la hoja en otoño al ser privada por la naturaleza de la savia nutritiva, como desaparecería en nuestro globo todo rastro de existencia viviente si el sol nos negara su luz y calor vivificadores. Irrecusable es esta consecuencia, y si á tiempo no empleamos todas nuestras fuerzas por salvar nuestra pátria de tan fatal desenlace, su hecho causal es inevitable. A tiempo digo, porque si esperamos á la realizacion de este hecho, serian inútiles cuantos esfuerzos se dirijan á contrarrestarle. Valgámonos de la higiene, por que no tengamos que servirnos de la medicina; que bajo las leyes naturales nada se crea, todo es modificacion ó desarrollo. Si el euskara desaparece, no podrémos resucitarlo; mientras exista, sin embargo, podemos desarrollarlo y extenderlo por los más recónditos rincones de Euskaria, libre de toda mancha alienígena, y perfecta y exactamente definido.

Si somos, pues, patriotas, debemos tender *de obra* á la determinacion precisa de nuestra historia, á la perfeccion del euskara, y á la propagacion de una y otro por todo nuestro suelo. Que todo *euskaldun* conozca la historia de su raza; que todo euskariano de sangre lo sea tambien de idioma y pueda llamarse *euskalduna*.

Mas para llevar á feliz termino el estudio de la lengua é historia euskarianas, precisa la uniformidad de ideales, la unidad y simplificacion de métodos y la unificacion de teorías. Hoy cada tratadista sigue su sistema especial, y no puede atenerse á un norte fijo, porque no le hay. Este solo será posible cuando las personas que en nuestro suelo se consagran con más ó ménos interés á los estudios históricos y filológicos, reuniéndose en sociedad, constituyan una Academia que tienda al esclarecimiento de la verdad en aquellos dos órdenes de conocimientos y móviles patrióticos; una Academia que en historia elimine la fábula y admita solo los hechos, demarque exactamente el fin

de la época imaginaria y el principio de la realidad histórica, é invéstigue en lo posible el número y clase de las circunstancias que á cada hecho acompañaron, y que en lingüística resuelva y elida las formas y vocablos alienígenas, perfeccione las indígenas, deslinde las formas degeneradas de las primitivas, determine el metodo fundamental y aún el didáctico y forme voces nuevas que correspondan á los nuevos significados que en la actualidad se presentan; una Academia, en fin, que estudiando seriamente la historia é idioma de ese pueblo original, é infiltrando y propagando en él su perfecto conocimiento, atienda por esta doble manera al bienestar de su patria directamente, é indirectamente en beneficio del saber humano.

Teniendo en cuenta la importancia de una Academia de tales objetivos, la digna Comision de las Fiestas Euskaras de Durango, celebradas en Julio último, destinó un número del programa de su Certamen literario á «Proyecto, bases y reglamento de una Academia de la lengua euskara, en completa armonía con los principios católicos», número que fué cubierto con el «Proyecto de Academia Bascongada», escrito por el Ilmo. Sr. D. Aristides de Artiñano, autor de «El Señorío de Bizcaya, histórico y foral.»

Mas ha llegado ya la hora critica, en que se va á decidir en pró ó en contra de proyecto tan conveniente á la lingüística y tan necesario al bien de nuestra pátria. El Ayuntamiento de Durango, cuyo premio correspondió á la obra del Sr. Artiñano, va á presentarla á la Diputacion de Bizcaya, á fin de que apruebe y prohije un Proyecto cuyos estatutos son inmejorables, y proceda á la instalacion de la Academia en conformidad con las Diputaciones hermanas. ¿Lo rechazará la bizcaina? no lo podemos dudar: bizcainos son sus miembros constituyentes, y corriendo sangre bizcaina por sus venas, podemos asegurarnos por su parte la aprobacion del proyecto. Sí; los diputados bizcainos sabrán apreciar este noble ideal de todos sus hermanos, la Academia será organizada y mediante ello endulzada en algo la amargura de Euskaria.

Asi lo esperamos. Entretanto, un patriótico voto de gracias á la persona que haya incluido aquel número en el programa del Certamen, y la más sincera enhorabuena al Sr. de Artiñano.

SABINO DE ARANA Y GOIRI.

